

PRESENTACIÓN

Estimados lectores

Hemos iniciado el verano con un mes de junio que, según el informe de Copernicus, servicio de Observación de la Tierra de la UE, a nivel global ha sido el tercero más cálido y para Europa el más cálido de los registrados. Una ola de calor marina excepcional afectó el Mediterráneo occidental, de modo que la temperatura media diaria de la superficie del mar en esta región fue la más alta jamás registrada en junio, con 27 °C. Según un estudio preliminar del grupo World Weather Attribution, los efectos de la ola de calor del 23 de junio al 2 de julio en una docena de grandes ciudades europeas, entre ellas Madrid y Barcelona, produjo 1500 muertes adicionales en dichas ciudades atribuidas al evento meteorológico. El estudio reveló que las personas mayores presentaron la mayor mortalidad, con un 88 % de muertes provocadas por el clima en personas mayores de 65 años. Milán fue la ciudad más afectada en términos absolutos, con 317 muertes, seguida de Barcelona con 286 (84 % de los fallecidos), y en sexto lugar Madrid con 108 muertes atribuidas a la ola de calor (92 % de los fallecidos en los diez días). El número de muertes fue mayor que el de otros eventos meteorológicos extremos recientes agravados por el cambio climático, como las inundaciones que mataron a 224 personas en Valencia en octubre de 2024. Aunque las olas de calor no dejan rastros de destrucción como los incendios

forestales o las tormentas, sus muertes silenciosas se integran en lo que parece la nueva normalidad. Nueva normalidad aceptada por los dirigentes del mundo, como dice el filósofo y arqueólogo belga Van Reybrouck “justo cuando el mundo necesita desesperadamente ancianos sabios, su destino está en manos de dirigentes viejos y despiadados”.

En cuanto al contenido de este número de la revista, es de destacar la publicación del primer anuncio de las XXXVII Jornadas de la AME que se celebrarán entre los días 25 y 27 de febrero de 2026 en el Centro Oceanográfico de Málaga. El lema elegido para estas Jornadas es *Extremos meteorológicos y climáticos: integrando ciencia, alertas y respuestas*, de gran interés social tras las trágicas inundaciones de Valencia. Tras el éxito de las Jornadas de Cádiz de 2024, las Jornadas de Málaga tienen que servir para consolidar este evento bienal, y una oportunidad para fortalecer nuestra asociación. También son de destacar la segunda parte del artículo “Medio siglo del Centro Europeo de Predicción a Plazo Medio (ECMWF)”, y en la sección Perfiles, la entrevista a Liz Bentley, actual presidenta de la Sociedad Meteorológica Europea (EMS) y, al mismo tiempo, directora ejecutiva de la Royal Meteorological Society (RMetS).

Espero que disfruten de la revista, y cuídense de los rigores del verano, especialmente los mayores de 65 años.

José María Sánchez-Laulhé Ollero
Director de *Tiempo y Clima*